ECOS DEL SEMINARIO

Precio de suscripción, una limosna para pagar la impresión

Año XIII | Orihuela y Febrero de 1943 | Núm. 92

«Ante el Día del Seminario»

Nos acercamos a la fiesta de S. José, señalada en nuestra diócesis como «Día del Seminario». Si en estos últimos años ha sido una jornada de íntima compenetración entre los sacerdotes, seminaristas y fieles, si unos con su predicación, otros con su ejemplo y todos con su colaboración han plasmado en consoladora realidad los anhelos del Prelado que la instituyera, existen al presente poderosos motivos para centuplicar estas energías.

La «*Obra de las Vocaciones*» sacerdotales ha sido elevada al rango de Pontificia. Pio XII, felízmente reinante, conocedor en su alta visión de que las necesidades de la Iglesia sólo puedan ser remadiadas con suficiente número de sacerdotes apostólicos, llama a los católicos del mundo entero en auxilio de los Seminarios, plantel de futuros seminaristas. ¡Es pues, la voz de Pedro quien lo demanda! ¡Dios lo quiere!.

Además, nuestro Seminario de S. Miguel ha celebrado al presente su bicentenario. Trascendental acontecimiento que nos ha recordado sus fundadores insignes, sus frutos apostólicos, sus tradiciones venerandas. Pero a todo ello es deudora la Diócesis en cuyo beneficio se han educado sus alumnos, para cuya ilustración aprendieran las divinas letras, para cuya santificación se forjaron en las virtudes. ¡Cuantas almas salvadas por el apostolado de los sacerdotes antiguos alumnos del Seminario de S. Miguel!.

En el presente año, debe ser el Día del Seminario, un plebiscito de amor y gratitud hacia nuestro primer centro eclesiástico. La Iglesia por boca de su Vicario, la diócesis por conducto de su Pastor, la eterna memoria de los antiguos alumnos del Seminario, immolados no pocos por nuestro bienestar, los muros venerandos del histórico edificio demandan e imploran «*plegarias*» para la perseverancia de los que son, «*limosnas*» para el sostenimiento de la gran mayoría incapaz de costear la totalidad de su pensión, «*propaganda*» para que no quede un sólo católico sin contribuir al «*Dia del Seminario*».

FEDERICO SALA
Vicerrector

Héroes de la Fé

Bajo este sugestivo título, se ha publicado recientemente un documentado e interesante folleto conteniendo los datos biográficos y martirio de los cincuenta y tres sacerdotes de esta diócesis, caídos por Dios y por la Patria. El citado libro viene a llenar un vacío en nuestra diócesis, pues no era justo que la flor de nuestros mártires, los que tiñeron sus estolas con la sangre del Cordero, fueran olvidados por la presente generación. La obra, cuyo autor es el M. I. Sr. Rector de este Seminario, D. Joaquín Espinosa, se halla ilustrada con profusión de fotografías de todos los mártires. Se puede adquirir al precio de cinco pesetas en el Seminario, Palacio Episcopal y librería «La Japonesa» de Alicante.

"Nuestra vida"

Una amena y entretenida velada que organizan los antiguos alumnos salesianos, nos hace recordar que nos encontramos en la fiesta de S. Juan Bosco. En ella nos presentan al infatigable Apóstol de la juventud como modelo de seminaristas en sus primeros años y de celosos sacerdotes en su vida apostólica.

La víspera de la Purificación de Nuestra Señora, reorganizóse la Junta de la Congregación Mariana con sus delegados del Apostolado de la Oración y Propagación de la Fe. Esta última por ser tan crecido el número de los alumnos deseosos de pertenecer a ella se establece independientemente para que con mayor facilidad pueda gestionar sus múltiples y provechosos asuntos relacionados con las Misiones.

El día dos, nos honra con su visita, celebra la Santa Misa y nos enfervoriza con su autorizada palabra antes de la Sagrada Comunión, el M. I. Señor Dr. D. Antonio Hidalgo, actual Chantre de la S. I. Catedral de Tarazona y antiguo alumno de este Seminario, al que demuestra singular aprecio y simpatía. La bendición de las Candelas, la majestuosa Procesión por nuestras espaciosas plazas, la Misa «cum jubilo», y por la tarde Vísperas Solemnes, constituyeron los principales actos del día.

El primer Viernes pone en práctica lo acordado en la primera junta, el Subdiácono D. Manuel Iñigo, dirigiéndonos la meditación sobre la amistad del Corazón de Jesús a los hombres.

Se preparan grandes proyectos para el día del Seminario, las tesis públicas se avecinan, la velada literario-musical con motivo del día del Oriente Cristiano es un heeho. Razones más que suficientes para poner en movimiento acelerado a los moradores de esta santa Casa.

EL CRONISTA.